

Palabras Rodantes **100**  
Título nro.

Una alianza:



**comfama**



**Darío Jaramillo Agudelo**  
**Primero está la soledad**

Lecturas de ida y vuelta



© Comfama  
© Metro de Medellín  
© Editorial Pre-Textos, Luis Santángel. 10, 46005, Valencia, España.  
© Darío Jaramillo Agudelo

Consejo editorial:

- David Escobar Arango
- Tomás Andrés Elejalde Escobar
- Juan Luis Mejía Arango
- Héctor Abad Faciolince
- Sergio Osvaldo Restrepo Jaramillo
- Luis Fernando Macías Zuluaga
- María Elena Restrepo Vélez
- Juan Correa Mejía
- Juan David Correa López
- Mauricio Mosquera Restrepo
- Juan Diego Mejía Mejía

Ilustración carátula:

- Juan Esteban Tobón

Coordinación editorial e impresión: Apotema S.A.S.

Primera edición: marzo de 2019

ISBN: XXXXXXXXXXXXXXXX

Impreso en Colombia

Comfama

[www.comfama.com](http://www.comfama.com)

[palabrasrodantes@comfama.com.co](mailto:palabrasrodantes@comfama.com.co)

Central de llamadas de Comfama 360 70 80

Twitter: @comfama

Metro de Medellín

[www.metrodemedellin.gov.co](http://www.metrodemedellin.gov.co)

Línea Hola Metro 444 95 98

Twitter: @metrodemedellin

## **ALIANZA COMFAMA – METRO DE MEDELLÍN**

A COMFAMA y al METRO DE MEDELLÍN nos une todo lo que hace más bella la vida.

La alianza de las dos entidades en torno a la cultura valora los saberes aprendidos desde siempre, estimula la creación y exalta las diversas maneras de ver el mundo que son la auténtica riqueza de nuestra sociedad.

### **PALABRAS RODANTES UN MANIFIESTO**

**Palabras Rodantes** es un programa de lectura de la ALIANZA COMFAMA - METRO DE MEDELLÍN. De esta iniciativa hacen parte integral el proyecto editorial, las bibliotecas que prestan sus servicios en varias estaciones y la agenda cultural conjunta que recorre el sistema de transporte.

**Palabras Rodantes** estimula a los viajeros del metro a incorporar la lectura en sus vidas como una alternativa para llegar a donde la imaginación alcance. Es una propuesta de diálogo entre autores y lectores para que las personas y las comunidades encuentren en la lectura respuestas a las preguntas más sentidas de sus existencias.

Los viajeros de **Palabras Rodantes** comparten los libros con otros lectores y en esta forma se crea en el Valle de Aburrá, en medio de la velocidad de la vida cotidiana, una comunidad de ciudadanos unidos por los hilos invisibles de la imaginación, la solidaridad y la esperanza. La alianza COMFAMA – METRO DE MEDELLÍN confía en los viajeros y en los lectores a los cuales les llegan los libros de la colección.

**Palabras Rodantes** reconoce el legado de la literatura universal para la humanidad y lo enriquece con nuevas propuestas que exaltan a los mejores creadores contemporáneos.

Los criterios de selección de los libros de la colección **Palabras Rodantes** favorecen a los lectores que no han tenido oportunidad de acceder a conocimientos especializados.

La agenda cultural de **Palabras Rodantes** complementa el goce de la lectura en otras dimensiones.

Los viajeros lectores de **Palabras Rodantes** amplían el horizonte de sus vidas, conocen historias de otros viajeros en otros lugares de su ciudad y del mundo, se reconocen en los personajes y en las culturas diversas, saben que la palabra los une con todos los rincones de la tierra y valoran la importancia de la lectura como un camino a la libertad y a la felicidad.

# PRIMERO ESTÁ LA SOLEDAD

-Una antología-

Darío Jaramillo Agudelo



# CONTENIDO

Prólogo .....	9
Otra arte poética una: el tiempo .....	17
El oficio .....	19
De la nostalgia, 6 .....	20
De la nostalgia, 3 .....	21
Gatos .....	22
Gatos .....	23
Gatos .....	24
Gatos .....	25
Soy vegetal .....	26
Caucho .....	27
Sabor .....	28
Cuando decimos piedra no decimos nada, 10 .....	29
Canto a mi cama .....	30
La visita de Margarita Cueto a Medellín en 1968 .....	31
Hola soledad .....	33
Desollamientos .....	35
Mozart en la autopista .....	36
Poemas de amor, 1 .....	37
Poemas de amor, 4 .....	38
Poemas de amor, 6 .....	39
Poemas de amor, 8 .....	40
Poemas de amor, 13 .....	41
Conjuro .....	42
Amores imposibles, 11 .....	43
Amores imposibles, 13 .....	44



Amores imposibles, 14.....	45
Some present moments of the future .....	46
Una noche .....	48
Una elegía .....	51
Los amigos muertos .....	53
De la nostalgia, 1 .....	54
Piezas para piano I .....	55
Piezas para piano IV .....	57
Piezas para piano VII .....	58
Parque Bolívar .....	60
Sólo el azar 6 .....	61
Sólo el azar 14 .....	62
Sólo el azar 15 .....	63
Sólo el azar 17 .....	64
Sólo el azar 24 .....	65
Sólo el azar 25 .....	66
Conversaciones con Dios, 12 .....	67
Conversaciones con Dios, 14 .....	69
Chavela Vargas, miércoles 31 de marzo de 2004 .....	70
Citas de las crónicas .....	72
Monólogo de alguien sin voz .....	73
El cuerpo y otra cosa 11 .....	74
El cuerpo y otra cosa 26 .....	75
El cuerpo y otra cosa 27 .....	76
El cuerpo y otra cosa 28 .....	77
El cuerpo y otra cosa 29 .....	78
El viejo uso de disfrazarse de gato .....	79
Razones del ausente .....	80

## PRÓLOGO

### **Del amor, el desamor y los amores imposibles en la obra de Darío Jaramillo Agudelo**

En la noche del miércoles 24 de mayo de 1989 sucedió una inolvidable velada poética para Medellín y para Colombia. En medio del terror que imponían las bombas del narcoterrorismo y a pesar de que en el estadio Atanasio Girardot el Atlético Nacional disputaba un partido por la Copa Libertadores de América, en el Palacio de Exposiciones se aglomeraban más de diez mil personas para conocer los resultados del concurso convocado por la Casa de Poesía Silva para escoger el mejor verso de amor de la literatura colombiana. Luego del escrutinio de los más de veinte mil votos llegados de todos los rincones del país, el verso ganador, contra todo pronóstico, resultó ser el *Poema de amor 1*, del poeta antioqueño Darío Jaramillo Agudelo. Ante la euforia del público, y con la aclaración previa de que quien había ganado el concurso era “el otro”, el poeta leyó en voz alta el poema de amor:

*“Ese otro que también me habita,  
acaso propietario, invasor quizás o exiliado en este  
cuerpo ajeno*

*o de ambos,  
ese otro a quien temo e ignoro, felino o ángel,  
ese otro que está solo siempre que estoy solo, ave o  
demonio,  
esa sombra de piedra que ha crecido en mi adentro  
y en mi  
afuera,  
eco o palabra, esa voz que responde cuando me  
preguntan algo,  
el dueño de mi embrollo, el pesimista y el melancólico  
y el  
inmotivadamente alegre,  
ese otro,  
también te ama". (1)*

Darío Jaramillo Agudelo nació en 1947 en Santa Rosa de Osos, tierra de poetas como Porfirio Barba Jacob, Rogelio Echavarría. Estudió con los padres jesuitas en Medellín y luego se graduó de abogado y economista en la Universidad Javeriana de Bogotá. En su vida profesional ha ejercido importantes cargos en la administración pública, pero su reconocimiento deriva de su oficio de escritor.

En la literatura se pasea con solvencia en prácticamente todos los géneros: poesía, novela, ensayo, libros para niños, antologías y compilaciones. Sin embargo y como escribió en el ensayo *Historia de una pasión*: “Hubo un día en que supe: era la poesía lo que más me importaba, lo que

*más importaría en mi vida. La poesía en un sentido más amplio y desaforado, la ebriedad sin tiempo de una boca amada, el aroma de un eucaliptus, el laberinto interno de un reloj de cuarzo, de tu procesador de datos, un atardecer, un gol, un sorbete de curuba, una voz familiar, Mozart, entender una cosa nueva, una crema de ostras, el galope de un caballo, en fin, tantas cosas que son la poesía en su más amplio sentido". (2)*

Luego de regresar de una beca en la Universidad de Iowa, donde fue becario del *International Writing Program*, Jaramillo Agudelo obtiene, en 1977, el reconocimiento como poeta al ganar el III Concurso de Poesía Eduardo Cote Lamus con el libro *Tratado de retórica*. En este libro temprano, en el que se detecta ya un profundo sentido poético, se puede palpar una influencia de la poesía norteamericana de la época y un dejo entre irónico y surrealista emparentado con la poesía que escribían sus contemporáneos, generación denominada posteriormente por la crítica, y de manera imprecisa, como la generación sin nombre o generación del desencanto.

Es en la década de los ochenta del pasado siglo cuando Jaramillo Agudelo encuentra una voz propia, singular y de un profundo contenido poético. Sobre todo, cuando se atreve a reapropiarse de dos temas que parecían proscritos ya de la poesía: el amor y la nostalgia. En efecto, nadando

a contracorriente de los ismos de moda como la poesía social, la poesía concreta, el compromiso social y etcétera, etcétera, Darío escribe sobre el más universal, el más cantado y el más difuso de los sentimientos: el amor. De manera simple, sin artilugios, sin rebuscadas metáforas, traduce en palabras el eufórico, el enigmático, el exacto momento del amor.

En el poema cabe también el correlato, el envés del sentimiento, cual es el desamor. Las dos caras de la moneda: el frenesí y la ausencia. Las palabras se vuelven entonces conjuro: *“Te expulso de mí, te exorcizo, te llamo a cada segundo para que salgas de mi alma, para que tu fantasma no me anule. Ah, nuestros momentos de dicha quedan demasiado lejos y ya no me justifican los insomnios de este olvido minucioso”*. (3)

El poeta busca tal vez la única salida posible ante la ecuación amor/desamor: la de los amores imposibles. Aquellos que se llevan en silencio, con *“el miedo de que noten los otros que por ti me muero”*. (4) Tal vez son ellos los únicos eternos, los que nunca se expresaron, los que se llevan en sigilo, en la más profunda intimidad: *“Amores imposibles que son la soledad acompañada”*. (5)

Decíamos también que Darío Jaramillo se atrevió a nombrar la nostalgia, ese sentimiento que parecía erradicado del lenguaje de la modernidad

por retrógrado e inútil. Pero recuperar aquello que se evaporó en el tiempo, volver a aquellos días de la infancia, tal vez la única edad donde la felicidad fue posible, revivir con palabras *“la intacta materia de otros días”* (6) como diría Álvaro Mutis, sigue siendo materia poética universal, difícil de administrar, eso sí, por quien no domina con destreza y rigor la palabra poética. *“Recuerdo solamente que he olvidado el acento de las más amadas voces/ y que perdí para siempre el olor de las frutas de la infancia/ el sabor exacto del durazno/ el aleteo del aire frío entre los pinos, / el entusiasmo de descubrir una nuez que ha caído del nogal”.* (7)

Esta breve antología es un abre bocas para conocer a profundidad la vasta, rica y sorprendente obra literaria de Darío Jaramillo Agudelo. A la fecha ha publicado más de doce libros de poesía, nueve novelas, tres libros para niños y ocho trabajos como antólogo y compilador. En el año 2017 recibió el Premio Nacional de Poesía, otorgado por el Ministerio de Cultura de Colombia, y en el 2018 fue galardonado con el prestigioso Premio Internacional de Poesía Federico García Lorca, que entrega la ciudad de Granada, España.

Si algún joven sentado en el vagón del metro lee alguno de los poemas de esta antología y se estremece; si una joven que espera en la estación halla en alguno de estos versos las esquivas palabras que no encuentra en lo profundo de su

alma enamorada, entonces comprendemos que la poesía tiene sentido, que el poeta ha cumplido su misión y que las *Palabras Rodantes* que publicaron estos poemas se han justificado.

Juan Luis Mejía Arango  
Febrero de 2019

- 
1. Los otros poemas finalistas fueron: *Ritornelo* de León de Greiff, *Nocturno III* de José Asunción Silva y el soneto *Amor* de Carlos Castro Saavedra.
  2. *Historia de una pasión*. Bogotá, Sota de Bastos, 1997.
  3. *Una noche*. Poema incluido en la novela *Cartas cruzadas*.
  4. *Amores imposibles IV*. Tomado del libro *Cantar por cantar*.
  5. *Amores Imposibles*, 13. Tomado del libro *Cantar por cantar*.
  6. *Nocturno* de Álvaro Mutis.
  7. *De la nostalgia, 1*: Tomado del libro *Poemas de amor*.

Fotografía de Nicolás Ordóñez.



Darío Jaramillo Agudelo.





## OTRA ARTE POÉTICA UNA: EL TIEMPO

Sobre la geometría del tiempo este poema que  
recorre la fría piel de los minutos que ni  
esperan ni acosan,  
sobre la línea de los días sembrados en la metálica  
luz de los muertos, florecidos a punta de tanta  
vida que recorre sus venas de clepsidra.  
Sobre el tiempo este poema asomado de reojo a  
la muerte,  
sobre el tiempo hermano de la nada,  
sobre el tiempo ingrátido gravitando sobre mi  
cabeza y sobre la cabeza de mi hermano,  
sobre el tiempo este poema,  
sobre el tiempo que camina por encima de las  
aguas y pasa a través de los blancos jardines  
de yeso de las regiones del norte,  
sobre el tiempo olvidado de los juegos de la tortuga  
y Aquiles,  
sobre el tiempo despiadado el asombro impotente  
del poema,  
sobre el silencio que es la música del tiempo  
terminado y constante y exacto,  
teorema de las flores que nacen medidas por el  
día,

teorema del deseo y la culpa capturados en el  
largo insomnio de la noche puntual,  
de la agorera, lenta noche,  
sobre el tiempo inmensurable, midiendo el cambio  
de piel de las serpientes,  
sangrando sobre la sombra del olvido,  
sobre el tiempo este monótono poema,  
sobre el tiempo que continúa más allá de la vana  
palabra del poema.

## EL OFICIO

La poesía, esa batalla de palabras cansadas;  
nombres de cosas que el ruido escamotea;  
llegan los fieles a reconocer el signo, heráldica  
donde cada rito tiene su lugar:  
allá la cornucopia, el ara, el gerifalte, aquí muy  
cerca una noche y una estrella:  
amplia red de sonidos que ocultan este corazón  
aterido y amargo,  
un gajo de uvas verdes, el silencio irrepetible de  
una calle de mi infancia.  
La poesía: este consuelo de bobos sin amor ni  
esperanza,  
borrachos por el ruido del verbo, aturdidos por  
cosas que significan otras cosas,  
sonidos de sonidos.  
Prefiero mirar tus cartas que leerlas; de súbito  
dibujas un beso;  
la poesía: esta langosta, esta alharaca, esta otra  
cosa que no es ella,  
la risa de Alejandra, el esplendor de tantos sueños  
silenciosos,  
una forma callada.

## DE LA NOSTALGIA, 6

Es distinto este decir que aquel hechizo,  
me repito enredado en la guerra de encontrar las  
palabras.

Ayer iluminación, hoy trampa, evasivo poema,  
rescoldo apenas del vuelo del amor o el asombro,  
huella penosa de las noches felices,  
juego el poema de la luna conmigo, en la noche  
de ahora.

Está además el vano consuelo de mi desmemoria:  
que conozco la dicha.

Y está también la certeza más sabia y más inútil:  
que hay alguien dentro de mí perdido,  
que envejezco.

## DE LA NOSTALGIA, 3

Diluir la memoria en una especie de estupor  
    anhelante,  
picaflor sin urgencias que enumera los lugares  
    más tibios,  
alelada memoria,  
el muy frío espejo del calor de otro entonces,  
memoria que pregunta cuánta materia de mi  
    cuerpo queda  
de aquellos cuerpos míos que vivieron cada  
    alucinación y cada asombro,  
cada cosa que hoy es nada,  
y aún menos que nada  
si es palabra.

## **GATOS**

Aletargados en perpetua siesta  
después de inconfesables andanzas nocturnas,  
desentendidos o alertas,  
los gatos están en la casa para ser consentidos,  
para dejarse amar indiferentes.  
Dios hizo los gatos para que hombres y mujeres  
aprendan a estar solos.

## GATOS

Estados de la materia.

Los estados de la materia son cuatro:

líquido, sólido, gaseoso y gato.

El gato es un estado especial de la materia,  
si bien caben las dudas:

¿es materia esta voluptuosa contorsión?

¿no viene del cielo esta manera de dormir?

Y este silencio, ¿acaso no procede de un lugar sin  
tiempo?

Cuando el espíritu juega a ser materia  
entonces se convierte en gato.



## GATOS

¿Cómo lograr que la quieta palabra escrita  
posea la quietud del gato que duerme,  
cómo hacer que la torpe palabra  
nombre la oscuridad con mirada de gato,  
su fijeza,  
de qué manera conseguir palabras  
con la tersura de la piel del gato,  
a veces, pocas, palabras uña de gato,  
y otras, muchas más, con el movimiento del gato,  
su sigilo,  
su distancia,  
cómo decir palabras que posean  
el silencio del gato,  
cómo hacer que la palabra me contenga  
y yo desaparezca,  
hecho silencio,  
como se desvanece entre la noche  
un gato?

## GATOS

Palabras para hablar de los gatos:  
no hay palabras para hablar de los gatos.  
Las palabras no abarcan a los gatos.  
Los gatos son indiferentes  
con los seres que hablan.  
Un ladrido puede molestarlos  
y un estruendo asusta a los gatos.  
Pero los gatos no oyen las palabras,  
no les interesa nada que pueda decirse con palabras.  
¿Para qué las palabras si hay olfato,  
para qué las palabras  
si es posible el silencio?

## SOY VEGETAL

Soy vegetal.  
Broté de una semilla,  
voy echando raíces  
y el amor me hizo florecer por una vez.  
Sé cantar cuando pasan los vientos  
y quisiera abrazar el nido de algún pájaro.  
También sé defenderme en la sequía.  
Soy árbol por dentro.  
Soy vegetal,  
mi especie tiene nombre taxonómico,  
está catalogada con una cifra y una clave,  
es parte de un herbario.  
Soy vegetal.  
Mi más profunda vocación  
es la quietud.

## CAUCHO

El árbol de caucho es líquido,  
sus hojas son agua, agua verde que respira,  
surtidor detenido.  
A su sombra, la tierra nunca está seca  
y su tronco es humedad hecha madera.  
Porción de selva en mi jardín,  
árbol esponja, árbol laguna,  
pulsación de los ríos subterráneos,  
el verde caucho  
viene de las profundidades del mar,  
en el caucho no se separaron las aguas de la tierra  
desde el primer día de la creación.

## SABOR

Fibras enredadas entre la dentadura,  
dulzor definitivo,  
azúcar que es agua, agua que es azúcar,  
jugo entre hilos,  
pequeño planeta entre rojo y amarillo,  
fruta que se desprende segregando una goma,  
fruta amarilla que se sonroja  
disculpándose de su propia perfección.  
El mango es una prueba  
de la existencia de Dios.

## **CUANDO DECIMOS PIEDRA NO DECIMOS NADA, 10**

Virtudes de la piedra.

Paciente, la piedra deja que la penetre el musgo  
y se deleita sintiendo cómo el sol quema el  
musgo y la calienta.

Tímida, el contacto con el agua le cambia el color.

Religiosa, la inmovilidad es evidencia de que la  
piedra es budista.

Justa, cumple con celo la ley de gravitación  
universal.

Eterna, la piedra es anterior a las pirámides, que  
son de piedra.

Profundas, el piso del océano es de piedra.

Bella, la piedra es bella como la piedra.

Discreta, la piedra nunca contará nada.

Díscola, lanzada por David, siempre buscará la  
cabeza de Goliath.

Original, ninguna piedra se parece a otra piedra.

Santas, en el infierno no hay piedras. Por eso  
el infierno está empedrado de buenas  
intenciones.

Condenada, la piedra que peque se ata a un  
hombre escandaloso y se arroja al fondo del  
mar.

## CANTO A MI CAMA

Mi cama es la cama de todos los días.  
Aprendí hace mucho las sombras que se ven desde  
mi cama,  
a tientas llego fácil en mi cama al volumen de la  
música,  
al suiche de la lámpara, a mis gafas,  
mi cama me acoge cada noche, se abre en la forma  
de cada músculo mío,  
mi cama tiene la prueba de que no existo sino en  
sueños  
y mi peso que se tiende en ella como si flotara  
respira para que bailen los dioses de la noche,  
fantasmas varios y alucinaciones de la insomne  
duermevela,  
cada noche jardín distinto o variado infierno,  
estremecimientos que ni yo conozco y que mi  
cama conoce,  
desgarraduras y éxtasis que mi cama sabe.  
Cama que me conoces solitario, quieto, difunto  
casi,  
cuánto te agradezco que me entrenes  
para que la muerte así me llegue,  
sobre ti,  
y te queden mis sueños,  
mi única sustancia.

## LA VISITA DE MARGARITA CUETO A MEDELLIN EN 1968

A fines del año pasado llegó Margarita Cueto a Medellín.

Venía en un gran tanque de formol, y semejaba una de esas imágenes de cera que parecen bañadas en esperma;

desde días antes se sentía un insoportable olor a crisantemo y las polillas habían invadido el aeropuerto.

(Antes de que Thomas Alba Edison inventara el fonógrafo, doña Margarita repartía sus días entre ensayar Taboga con Juan Arvizu y espantar los diminutos gusanos de la muerte).

Fue aquel un espectáculo digno de verse: un oxidado cañón encontrado en Chorros Blancos saludó el aterrizaje del avión,

y en ese preciso instante resucitaron siete viejos amantes del bambuco;

acto seguido una banda de invisibles instrumentistas, después de los himnos de Colombia y México, interpretó *“Corazones sin rumbo”* con fantasmal vehemencia y todos pudimos llorar a nuestras anchas:

La música se oía del otro lado de la muerte: era



el momento de las grandes libaciones de incienso, se podía hacer una profesión de la queja o fabricarse un cuchillo para matar tanto olvido.

Pero esto no fue todo: en la casa de una de mis tías, la vitrola descompuesta desde hacía 27 años comenzó a funcionar sin que nadie la tocara, y en la familia se dijo que todo había sido un milagro.

Ya por la noche, en el homenaje de rendida admiración, después de las palabras del señor alcalde, se anunció una canción de doña Margarita;

Pero en lugar de las estrofas del bambuco, comenzaron a salir de su boca pequeñas telarañas que le dieron al recinto el aspecto de un desván.

Y la señora comenzó a derretirse hasta volverse miel de abejas que una nube de moscas devoró con odio generoso;

fue entonces cuando las magnolias enviadas por el Señor Obispo se tornaron en un polvillo ceniciento que los predicadores de Año

Nuevo explotaron sin misericordia cuando hablaron de la muerte.

Pero ya todos éramos estatuas de sal.

## HOLA SOLEDAD

Bienvenida, vieja amiga, te creí ausente y aquí  
estabas escondida, confundida conmigo;  
bienvenida, ahora que te veo, bienvenida a tu más  
propia casa, el latido de mi sangre,  
a ti te acojo en el tiempo largo del poema, en el  
suave sueño, en el hormigueo de mi mano  
izquierda,  
báñate conmigo, una ducha caliente que golpee la  
espalda,  
-ah, desnudos sí que tú y yo somos uno solo-,  
préstame una de tus camisas blancas de algodón,  
ven, tomemos café, sin azúcar: así lo bebo  
solamente contigo,  
amiga, ladilla, sombra,  
y fumemos viendo el cambio de color de la  
montaña, fúndete conmigo para que pueda  
mirar cómo amanece,  
ven cántame una canción, aguántame la risa de  
gozarte hasta el tuétano, generosa mía,  
llévame así, apacible, a este o aquel libro, deja que  
te lea en voz alta y dime si te aburres,  
vuélvete música, almohada; conviértete, maga,  
tu sustancia en humo, en el umbral de las  
visiones,

liba conmigo la euforia santa del silencio,  
alucina, muchacha de mi vida, y cuenta tu cuento  
mientras yo, torpe, tomo tu dictado:  
tacha siempre toda espera o esperanza,  
que no se sienta el tiempo,  
y baila conmigo la danza de la sonrisa en el ojo de  
la mente  
hasta caer, inseparablemente juntos, fulminados.

## DESOLLAMIENTOS

“...the seafaring man with one leg...”

(R.L. Stevenson).

Sin pie mi cuerpo sigue amando lo mismo  
y mi alma se sale al lugar que ya no ocupo,  
fuera de mí:  
no, no hay aquí símbolos,  
el cuerpo se acomoda a la pasión  
y la pasión al cuerpo que pierde sus fragmentos  
y continúa íntegro, sin misterios incólume.  
Contra la muerte tengo la mirada y la risa,  
soy dueño del abrazo de mi amigo  
y del latido sordo de un corazón ansioso.  
Contra la muerte tengo el dolor en el pie que no  
tengo,  
un dolor tan real como la muerte misma  
y unas ganas enormes de caricias, de besos,  
de saber el nombre propio de un árbol que me  
obsede,  
de aspirar un perdido perfume que persigo,  
de oír ciertas canciones que recuerdo a fragmentos,  
de acariciar mi perro,  
de que timbre el teléfono a las seis de la mañana,  
de seguir este juego.

## MOZART EN LA AUTOPISTA

Cierro la ventana,  
alejo los zumbidos de otros autos  
y voy en mi cápsula a ochenta kilómetros por hora,  
entre Mozart,  
donde tiempo y espacio, horas y kilómetros no  
cuentan  
y un clarinete puede ser la causa primera,  
la explicación de todo,  
la punta del ovillo.  
Mozart en la autopista.  
El mundo es claro y feliz.

## POEMAS DE AMOR, 1

Ese otro que también me habita,  
acaso propietario, invasor quizás o exiliado en este  
cuerpo ajeno o de ambos,  
ese otro a quien temo e ignoro, felino o ángel,  
ese otro que está solo siempre que estoy solo, ave  
o demonio  
esa sombra de piedra que ha crecido en mi adentro  
y en mi afuera,  
eco o palabra, esa voz que responde cuando me  
preguntan algo,  
el dueño de mi embrollo, el pesimista y el  
melancólico y el inmotivadamente alegre,  
ese otro,  
también te ama.

## POEMAS DE AMOR, 4

Algún día te escribiré un poema que no mencione  
el aire ni la noche;

un poema que omita los nombres de las flores,  
que no tenga jazmines o magnolias.

Algún día te escribiré un poema sin pájaros ni  
fuentes, un poema que eluda el mar

y que no mire a las estrellas.

Algún día te escribiré un poema que se limite a  
pasar los dedos por tu piel

y que convierta en palabras tu mirada.

Sin comparaciones, sin metáforas, algún día  
escribiré un poema que huela a ti,

un poema con el ritmo de tus pulsaciones, con la  
intensidad estrujada de tu abrazo.

Algún día te escribiré un poema, el canto de mi  
dicha.

## POEMAS DE AMOR, 6

Tu voz por el teléfono tan cerca y nosotros tan  
distantes,  
tu voz, amor, al otro lado de la línea y yo aquí solo,  
sin ti, al otro lado de la luna,  
tu voz por el teléfono tan cerca, apaciguándome, y  
tan lejos tú de mí, tan lejos,  
tu voz que repasa las tareas conjuntas,  
o que menciona un número mágico,  
que por encima de la alharaca del mundo me habla  
para decir en lenguaje cifrado que me amas.  
Tu voz aquí, a lo lejos, que le da sentido a todo,  
tu voz que es la música de mi alma,  
tu voz, sonido del agua, conjuro, encantamiento.



## POEMAS DE AMOR, 8

Tu lengua, tu sabia lengua que inventa mi piel,  
tu lengua de fuego que me incendia,  
tu lengua que crea el instante de demencia, el  
delirio del cuerpo enamorado,  
tu lengua, látigo sagrado, brasa dulce,  
invocación de los incendios que me saca de mí,  
que me transforma,  
tu lengua de carne sin pudores,  
tu lengua de entrega que me demanda todo, tu  
muy mía lengua,  
tu bella lengua que electriza mis labios, que vuelve  
tuyo mi cuerpo por ti purificado,  
tu lengua que me explora y me descubre,  
tu hermosa lengua que también sabe decir que me  
ama.

## POEMAS DE AMOR, 13

Primero está la soledad.

En las entrañas y en el centro del alma:  
esta es la esencia, el dato básico, la única certeza;  
que solamente tu respiración te acompaña,  
que siempre bailarás con tu sombra,  
que esa tiniebla eres tú.

Tu corazón, ese fruto perplejo, no tiene que  
agriarse con tu sino solitario;  
déjalo esperar sin esperanza  
que el amor es un regalo que algún día llega por  
sí solo.

Pero primero está la soledad,  
y tú estás solo,  
tú estás solo con tu pecado original —contigo  
mismo—.

Acaso una noche, a las nueve,  
aparece el amor y todo estalla y algo se ilumina  
dentro ti,  
y te vuelves otro, menos amargo, más dichoso;  
pero no olvides, especialmente entonces,  
cuando llegue el amor y te calcine,  
que primero y siempre está tu soledad  
y luego nada  
y después, si ha de llegar, está el amor.

## CONJURO

Que el azar me lleve hasta tu orilla,  
ola o viento, que tome tu rumbo,  
que hasta ti llegue y te venza mi ternura.

## AMORES IMPOSIBLES, 11

Altar donde te invoco,  
ara de ofrendas ante la mención de lo sagrado:  
una pregunta, una mirada,  
el vello suave de tu brazo izquierdo,  
el miedo de que noten los otros que por ti me  
muero,  
tu risa entre un silencio que sólo quiere oír tu risa,  
un viaje, una postal, este poema,  
mi remoto amor imposible,  
ahora te invoco,  
ahora te invoco y vuelvo a embriagarme de un  
instante de cielo,  
de mi más lejano amor imposible.

## AMORES IMPOSIBLES, 13

Amores imposibles  
ineficaces como la compasión,  
como la compasión necesarios.  
Amores imposibles que te acompañan con más  
intensidad  
que los amores posibles.  
Amores imposibles que te dan la dimensión de tu  
soledad,  
que llenaron de presencias tu soledad,  
que le dieron sentido a tu soledad.  
Amores imposibles que hicieron imposible  
la sola soledad.  
Amores imposibles que son la soledad acompañada.

## AMORES IMPOSIBLES, 14

Algo por ahí quiere ser luz,  
una palabra viene con vocación de destello,  
una palabra que llega hecha cenizas.  
Un abrazo viene con calor de entraña  
y antes de llegar se desvanece en aire:  
nunca lo escucharás,  
nunca sentirás la piel de tu amor imposible,  
nunca sabrás a qué huele.  
Pero su compañía acortará las esperas,  
irás solo y abrazado a tu dichosa nada,  
acorazado contra el tedio,  
de algún modo sereno.

## **SOME PRESENT MOMENTS OF THE FUTURE**

1

Ángel instantáneo,  
delirio,  
pompa de tiniebla absoluta,  
descomedido reventar de la memoria,  
jabón del tiempo.

2

Teas que arden juntas, ondulantes.  
Sola llama que dos llamas funde, confundidas:  
ninguna llama es ella misma ni la otra,  
sola nueva llama nuestros cuerpos.

3

El deseo dibuja su sombra:  
otra sangre que transcurre cerca,  
palpitación y palpitación en la tiniebla.  
Basta cerrar los ojos para que lluevan estrellas,  
basta tu mano aquí,  
bastan tus labios.

4

Mi mano acariciando tu nalga,  
mis dedos se mueven suaves sobre tu suavidad.  
El vacío durante un instante  
y luego la otra orilla que rozo dejándote la marca  
de mi huella.

Tú sobre mí,  
desmayados los dos,  
sólo mi mano moviéndose.

5

Mi único pie se estruja entre tus pies que lo aprisionan  
tiernos.

Luego acaricias el muñón y siento la caricia más  
abajo.

Estoy amputado y me acaricias entero,  
resucitas mi pie en clave de dicha,  
de danza,  
ese pie que siempre es dolor fantasma  
es ahora el fantasma del gozo,  
su eterna eternidad.

6

Luz de nosotros,  
ámbar o lila, del color de esta tarde  
todos los relojes destilando dicha:  
duremos este tú y yo,  
beso, saliva y piel,  
duremos.



## UNA NOCHE

El día no es la luz,  
es tiniebla transparente que se viste de negro con  
las horas,  
para que las voces del insomnio  
traspasen el silencio de la noche  
y el quiste del desamor se convierta en un llanto  
de palabras quebradas, en un clamor del aire.  
El olvido es amor que se convierte en nada  
interminable de obsesiones,  
en lento deshacerse;  
al final del amor está el olvido y el olvido demora  
madurándose  
y las voces que a veces se escuchan a la  
madrugada, antes de la primera luz,  
son eco del silencio angustiado de los seres que  
olvidan, de los seres que amaron y llevan  
semanas y meses olvidando.  
El olvido no es que algo se borre en la memoria,  
el olvido te ocupa todo el tiempo, a la hora del  
trabajo o del aseo, cuando comes o rezas no te  
olvidas de olvidar.  
Entretanto en la noche, cuando el silencio es la  
materia más consistente de lo oscuro,  
se cuelan voces sin dueño, las voces silenciosas de

aquellos que agonizan olvidando:  
—Voy birlando tus apariciones, eludo los instantes  
en que sólo a ti te deseo,  
eres la mía nunca más,  
nadie repite, no hay regresos, lo sabemos, pero no  
descanso de olvidarte,  
me gasto cada noche entera contigo, olvidándote.  
Tú bien lejos y yo aquí contigo  
olvidándote,  
olvidándote.  
—La palabra mata  
y yo te voy desollando con cada sílaba.  
Dardo mi verbo, arma mortal.  
Lunas en agonía hacen explosión en esta memoria  
de guerra.  
Cuando el amor acaba todo recuerdo tortura,  
olvidando se convierten en espinas las dichas  
del pasado:  
saber que me amaste es aprender que tu amor  
envenena;  
para degradarme hoy, te amé entonces.  
Estoy en guerra con lo que tengo de ti, un fantasma  
que se apodera de mis noches,  
la rabia saber que no es el tuyo, cuando otro  
cuerpo.  
Tengo que purificarme de ti, suicidarme de ti,  
mudar la piel que tú acariciaste.  
Tengo que matarte en mí para no ser sólo un  
pedazo de pasado.

—Cómo te voy desamando, qué largo y monótono  
ejercicio ya no amarte y pensar en ti todo el  
tiempo,  
qué tortura sutil sentir que mi lujuria está en  
abrazar un cuerpo que ya no abrazaré,  
¿cuándo un tiempo sin ti y conmigo, vuelto a mí,  
recuperado de la droga de tu aliento?  
Te expulso de mí, te exorcizo, te llamo a cada  
segundo para que salgas de mi alma, para que  
tu fantasma no me anule.  
Ah, nuestros momentos de dicha quedan demasiado  
lejos y ya no me justifican los insomnios de este  
olvido minucioso.  
Se me va un día entero olvidando cada minuto de  
nosotros.  
Se me va toda la rabia cuando me doy cuenta,  
lacerado, de que ni siquiera pude herirte.

## UNA ELEGÍA

Todavía perduran esas tardes de sol: nada qué  
esperar del mañana,  
todo nos lo daba el día que vivíamos,  
un pan desordenado del que confía en todo, sueño  
profundo, sueño quieto,  
la mínima certeza de la carne con algo de ternura  
contra la mala sangre,  
una displicente seguridad de que perduraríamos  
jóvenes, incólumes, sin mancha ninguna en las  
entrañas.

Todavía existen esas tardes sin desprecio y sin  
afecto por nada que no fuera nuestro goce:  
el mundo entero cabía en el lecho donde nos  
amamos.

Vislumbro un jardín entre brumas: sentíamos el  
olor de los jazmines difuminados,  
aquella niebla tenía los aromas leves de nuestros  
cuerpos,  
ese perfume que llegó a ser otro perfume,  
el olor inextinguible:  
todavía cada bocanada de aire me mantiene vivo  
solamente por la esperanza de aspirar ese  
olor.

Corazón depredador, cloaca, ruina de un cielo que

fue todo lo que yo haya sido:  
ahora mi palabra sucia ronda aquellas ruinas de  
mí mismo:  
te amé y eso basta,  
abrazado a ti fui feliz,  
ahora lo sé,  
ahora cuando le perteneces a la muerte.

## LOS AMIGOS MUERTOS

Si ahora regresaran llegarían con su edad intacta,  
más allá de la muerte, inmortales  
con aire de ignorar lo nuevo que hay en el mundo,  
sin interés en nada distinto de indagar lo que  
ahora soy.

¿Por qué las canas y la panza?

¿Por qué mi trajinado traje mortal que cruje tanto  
y mi cojera?

¿Por qué mi apatía con el mundo, mi apatía  
conmigo,  
mi desgano?

¿Por qué mi fastidio con el ruido y sus ruindades?

¿Por qué mi amor al silencio, mi mutismo?

También preguntarían perversos por qué conmigo  
la muerte es indolente.

Si ahora regresaran, llegarían dándome un abrazo  
que todavía extraño.

## DE LA NOSTALGIA, 1

Recuerdo solamente que he olvidado el acento de  
las más amadas voces,  
y que perdí para siempre el olor de las frutas de  
la infancia,  
el sabor exacto del durazno,  
el aleteo del aire frío entre los pinos,  
el entusiasmo al descubrir una nuez que ha caído  
del nogal.

Sortilegios de otro día, que ahora son apenas  
letanía incolora,  
vana convocatoria que no me trae el asombro de  
ver un colibrí entre mi cuarto,  
como muchas madrugadas de mi infancia.

¿Cómo recuperar ciertas caricias y los más  
esenciales abrazos?

¿Cómo revivir la más cierta penumbra, iluminada  
apenas con la luz de los Beatles,  
y cómo hacer que llueva la misma lluvia que veía  
caer a los trece años?

¿Cómo tornar al éxtasis de sol, a la luz ebria de  
mis siete años,

al sabor maduro de la mora,  
a todo aquel territorio desconocido por la muerte,  
a esa palpitante luz de la pureza,  
a todo esto que soy yo y que ya no es mío?

## PIEZAS PARA PIANO I

1

La quietud absoluta elimina el tiempo en esta  
música.

Oigo el piano sin que los minutos pasen.

Música sin tiempo.

Me dice que hay un nudo por romper,  
que estoy en las vísperas de una revelación.

2

Entre nota y nota se oye nítido un sereno silencio,  
un silencio con piel.

Podría detenerme en esos silencios,  
pero hasta la eternidad es breve  
entre este piano sin ansias.

Flotan las notas como los músculos de un guante,  
se desgonzan, gatean,  
gatean con la gracia con que los gatos gatean.

3

¿Cómo corresponder a la cortesía del agua, al aire  
gentil?

¿Cuál es el sonido de estas rosas en botón,



de la luz dorada del amanecer?  
¿Está la respuesta en el piano?  
¿Hay aquí un conjuro que me llega al oído?  
Doy las gracias por este sacramento.

## PIEZAS PARA PIANO IV

1

Las aves duermen mientras vuelan.  
Para volar es necesario un abandono  
sólo posible en el sueño.  
Notas que no pertenecen a la vigilia,  
que vienen del mundo de los que duermen,  
notas soñadas por un colibrí cuando vuela.

2

Aleteo para permanecer en el mismo punto,  
quieto entre el aire quieto,  
inmune a la gravedad,  
colibrí casi flor, bálsamo al ojo.

3

Huellas  
como la huella que el ala de un pájaro deja en el  
aire.  
Susurro que apenas se ve como el gesto mudo de  
una boca.  
Visiones que son revelación de la tiniebla pura.  
Nada tangible en este paisaje,  
tacto que tantea y no toca.

## PIEZAS PARA PIANO VII

1

Si la lluvia cantara  
sonaría como este piano lento  
que da vueltas en torno a un solo motivo.  
Pero la lluvia no canta.  
La lluvia es silencio desde el piso doce.  
Y sólo percute contra el vidrio cuando el viento la  
empuja  
y ella suena susurrante o brusca.  
Casi siempre la lluvia pasa en silencio frente a mi  
ventana  
y yo intuyo que lleva ganas de cantar un canto  
triste,  
un canto de piano sin palabras posibles.

2

Yo no soy.  
Soy las cosas que pasan,  
la lluvia bendita.  
Si algo soy, soy alguien que ve llover,  
que oye llover,  
soy un oído entre la música del viento,  
una piel entre el frío del viento,

alguien que yace  
mientras afuera hay una ciudad que no conozco,  
que apenas olfateo.  
Soy ese perfume que desconocía.

3

Apunto palabras que acomodo entre dos notas.  
Son un bálsamo.

Palabras como alondra o jacaranda  
que vuelan o florecen entre mi libreta.  
Las letras de mi jacaranda son negras,  
pero la palabra tiene el color de la jacaranda  
floreceda.

Las letras de mi alondra están quietas,  
pero la palabra alondra vibra  
como el cuerpo vivo de la alondra,  
como su canto vibra.

## PARQUE BOLÍVAR

Las once de la noche del domingo en el parque.  
Es agosto y un viento frío mece los árboles:  
ya es la hora del silencio en la fuente  
y unos pocos transeúntes caminan rumbo a casa  
con el cine en sus pupilas.  
Por mi ventana, mezclado entre la brisa, entra el  
canto armonioso de una trompeta:  
un hombre sentado en la escalera del atrio a las  
once de la noche del domingo  
improvisa unos sonidos  
y después la brisa me trae viejas canciones  
conocidas que vienen del pasado;  
torna a Sorrento, Frenesí, una samba brasileña  
cuyo nombre he perdido entre las cosas obvias,  
soñar y nada más...  
El sonido me obliga con su conjuro a mirar por la  
ventana,  
veo la lluvia caer sobre la música  
y las notas parecen pececitos de colores  
y el agua brilla bajo la luz de los neones del parque,  
bailando al son de la trompeta.  
Luego vendrá el silencio  
y los pasos de un hombre desconocido  
alejándose  
con una trompeta bajo el brazo.

## SÓLO EL AZAR

6

Por instantes

la constelación está completa,

intermitente y completa:

bajo destellos cazan

la acción y el verbo.

Revelaciones que no sirven para nada,

allá están el resplandor, la tiniebla

y la inútil certeza:

que moriré

y que soy inmortal como esta flor.

## SÓLO EL AZAR

14

Sólo el azar me dio la piel que amé  
y sólo el azar —o el cansancio—  
extinguió el fuego.

Lo que siguió no fue el azar,  
es lo que sigue siempre,  
la lenta pesadilla del olvido  
y luego cierto desprecio  
por ese que fui yo y que amaba  
y también por el que soy ahora,  
el mismo que no sabe por qué amó.  
Sólo la carne se equivoca.

## SÓLO EL AZAR

15

Como un cable diseñado para menos voltaje  
acaso mi cuerpo no resiste la claridad.  
Mientras la materia sea mi sustancia  
las tinieblas serán la vocación de la carne,  
ese pedazo de noche que le cabe a cada cuerpo.



## SÓLO EL AZAR

17

¿Son éstos los engaños del cuerpo,  
sintaxis de las vísceras,  
torceduras de la luna en las entrañas?

¿Son revelaciones,  
instantes en la trastienda del paraíso,  
destellos de otro asunto diferente,  
jugo de la raíz —acaso—,  
acaso nada, la mejor nada,  
un sereno vacío?

## SÓLO EL AZAR

24

Sólo el azar nos dará luz,  
sólo el azar o algún designio que ignoro.  
Me pregunto si es la luz lo que busco  
o busco lo más oscuro de lo oscuro.  
¿Acaso las tinieblas serán semilla  
de visiones más altas,  
de nunca merecidos apacibles silencios?

## SÓLO EL AZAR

25

Hay algo que no puede ser dicho;  
si lo sabemos, no está en palabras.  
Puede estar al lado del sueño  
o en tus propias narices  
dejándose olfatear inescrutable.  
Algo tan evidente como dos más dos,  
tan sabio y tan sensato  
como el invento de la rueda.  
Hay algo entre ceguera y humo,  
algo negro entre reverberaciones de luz,  
algo que nos va a completar.

## CONVERSACIONES CON DIOS, 12

Me dijo,

varias veces me dijo:

—No trates de entender el tiempo, no te pongas a seguirlo que se alarga, mirar el reloj prolonga las esperas, tú lo sabes.

Olvídate del tiempo, no lo expliques porque mentirás, no lo entiendas porque entonces estarás loco,

no te metas con el tiempo, me advirtió como si el tiempo fuera el árbol prohibido del paraíso,

—por tu bien te lo digo: deja el tiempo quieto, no te metas, no te metas, repetía y repetía.

—De ser posible no cargues reloj, más bien aprende a adivinar la hora,

me dijo y sonreía. Nunca vi la sonrisa de Dios, pero es fácil saber cuándo acompaña sus palabras con sonrisas.

Todo eso me dijo Dios: el tiempo es uno de los temas favoritos de Dios.

Le pregunté algún día:

—Si quieres que me olvide de explicar el tiempo, ¿por qué, entonces, me hablas tanto del tiempo?

Me contestó sentencioso: el tiempo es el secreto

del plato, el ingrediente que nunca conocerá nadie.

Me atreví con un Dios ensimismado en el misterio:

—Hablas como si tú mismo no te atrevieras con el tiempo.

Son muy grandes los silencios de Dios, y aquel día sentí la gravedad de su silencio. Como un viento helado me caló su silencio.

Al rato Dios, que por algo es Dios, dejó oír una risita maliciosa y me dijo:

—Tú conoces la eternidad desde afuera. Así, del mismo modo, conozco yo el tiempo, desde fuera de él.

Ahora lo pienso: Dios es paciente porque no espera. Dios no conoce la espera, no sabe de las ansias, ignora el mal y desconoce el tiempo.

## CONVERSACIONES CON DIOS, 14

Venía yo en un avión desde el sur.

De la pampa a los Andes a la selva a mi meseta.

No miraba por la ventana: oía música, dormía y oía música dormido.

No pensaba en nada. Es la mejor manera de ir en un avión.

No pensaba en nada. Es la mejor manera de ir.

No miraba por la ventana: temo a la selva. Temo a ese verde monótono y oscuro, un solo tono de un solo verde que interrumpen pantanos o que los ríos cortan.

No pensaba ni miraba y de súbito Él me habló y me impulsó a mirar la espesa y repelente selva.

Me dijo:

—Cuando soy agua, soy el río Amazonas.

Sólo eso me dijo y lo entendí contemplando el Amazonas a treinta mil pies de altura a velocidad de crucero. Lo entendí: para que exista este río tiene Dios que convertirse en agua.

## CHAVELA VARGAS, MIÉRCOLES 31 DE MARZO DE 2004

Sobre su pecho un óvalo de plata  
que arroja destellos en el punto donde yo levito.  
La chamana nota que estoy encandilado  
pero en ese instante no lo creo:  
imposible que la gran bruja se fije en mi quietud  
entre tanta gente que vino para oír su canto.  
Somos varios miles los devotos.  
Solamente lo sé al final, cuando todos la  
ovacionamos:  
en el mismo instante en que yo le mando un beso  
un nuevo destello de plata rebota en mis ojos fijos  
en ella.  
Ella lo ve —o siente mi beso—,  
me acaricia con la mirada  
y me devuelve mi beso.  
Enseguida la imito en ese gesto suyo de abrazar  
abrazándose  
y la vieja reina de la luz de lo oscuro  
me retorna desde lejos el abrazo con un calor de  
cuerpo que contagia mi cuerpo.  
Me quedo lelo,  
el tiempo detenido en el plenilunio de unos  
abismos que otros vivieron por mí,

ángeles extraños,  
ángeles buenos que conocen el infierno como la  
casa del hermano,  
ángeles buenos que vienen a salvarme con su  
canto.



## CITAS DE LAS CRÓNICAS

Hombres con los pies al revés, de suerte que si persigues sus huellas te estarás alejando de ellos.

Hombres con pies de avestruz.

La naturaleza puede hacer cosas grandes: peces que cantan con armonía, invasiones de gigantes; Magallanes capturó uno que medía trece pies y que tuvo miedo cuando se miró al espejo.

Trescientas leguas, más de sesenta pueblos habitados por mujeres solamente, esmeraldas del tamaño de la palma de la mano, árboles con gajos de incienso.

Jardín de flores curiosas: lo mejor contra el fuego es un vestido de salamandras como lo acostumbró su majestad el emperador de la China en las batallas:

mil pieles entretajadas inmunes a las llamas.

Se sabe que el primer caballo salió de una ráfaga de viento condensada por Alá

y San Isidoro de Sevilla cuenta de hombres sin cabeza que tienen los ojos en los hombros.

Entonces,

¿por qué no creerte?

## MONÓLOGO DE ALGUIEN SIN VOZ

Mi tierra ya no es mi tierra.

Fui expulsado de ella, salí a medianoche sin rumbo,  
salvando la vida como si mi vida valiera alguna  
cosa.

El resto lo perdí, la casa, los muebles,  
las fotos y las cartas que me conectaban con los  
muertos de mi sangre.

Todo quedó abandonado,  
de alguna manera muerto,  
muerto como yo que comencé a morir entonces.  
Salí con las manos vacías, sin tiempo para llorar,  
también sin pasado salí de esa tierra que ya no es  
mía.

El espejo de esta casa se niega a reflejarme,  
nadie me reconoce.

Sin lugar y sin pasado,  
esta tierra no me reconoce.

Ya no hay casa.

En el lugar habitan gentes que llegaron de ninguna  
parte.

Ahora soy un nómada, una planta sin raíces,  
un hombre sin nombre y sin memoria.

## EL CUERPO Y OTRA COSA

11

El cuerpo está hecho de tiempo, tiempo inexorable,  
absurdamente simple, tiempo que no entiendo,  
tiempo curvo, tiempo hueco, ahora mismo  
hueco.

Tiempo con pasado y con mañana y con un hueco,  
tiempo con nada, tiempo sin hoy, en mis narices  
el hueco del presente capaz de no existir y de  
ser mi única existencia.

Eso es el cuerpo, el cuerpo hecho de tiempo.

El cuerpo y esa otra cosa y esa otra.

El cuerpo y el alma y esa otra.

El cuerpo y el alma y la muerte.

La muerte que es cuando el tiempo ha dejado de  
pasarnos.

El tiempo, que es el cuerpo.

## EL CUERPO Y OTRA COSA

26

El presente inasible, el presente que fluye, que ya pasó, que nunca es, el presente que no existe, el mismo presente en el que existo, el tiempo en que soy, el tiempo en que soy lo que acabo de ser hace sólo un instante, el mismo pero otro, el presente, mi nada.

En el presente el ruido, el letargo, a veces el dolor en el presente, a veces el orgasmo que es el presente absoluto.

El presente nunca está en el sueño, en el sueño que consiste en borrar el presente, el presente vive en esta vigilia, en este insomnio.

## EL CUERPO Y OTRA COSA

27

Me veo fuera de mí, mirándome,  
mirándome como si fuera otro,  
mirándome hacer el amor, desfallecido, agonizando,  
me veo desaparecer pegado a ti, sin conciencia de  
    mí,  
desde afuera mirándome desnudo, parte de ti,  
y afuera mi mirada, yo más allá, aniquilado y feliz.

## EL CUERPO Y OTRA COSA

28

Aquí tu piel,  
su tacto en mi memoria nublándome la vista,  
tu piel, cortina que me separa del mundo,  
que me distrae de todo lo que me distrae,  
tu piel que es humo,  
irrealidad donde habito.

## EL CUERPO Y OTRA COSA

29

Esto es el amor: apariciones,  
destellos de otro tiempo, visos del origen.  
Aquí debo escribir la palabra plenilunio,  
invocar la luz de plata de mejores noches  
sin poder repetir su jadeo  
ni repetir la risa que era la música entonces.  
Esto es el amor,  
esto fue, diré más bien,  
esto fue el amor:  
una constelación distinta  
donde queda lo mejor de mí.

## **EL VIEJO USO DE DISFRAZARSE DE GATO**

¿Te has preguntado por qué ciertos gatos nos miran con ojos anticipatorios y parece que ya es mañana mientras nos miran, como si supieran qué te va pasar?

¿Te has preguntado por qué estás solo en la habitación o en la banca del parque y, como una aparición, en menos de un instante, sin que te des cuenta, un gato silencioso está enfrente y te observa?

¿Y has visto en los techos gatos que no se sabe de dónde vienen, ni cómo llegaron hasta allí y que es imposible saber hacia dónde se dirigen impávidos, tan seguros de lo que hacen?

Pues todos esos son gatos habitados por fantasmas.



## RAZONES DEL AUSENTE

Si alguien les pregunta por él,  
dígale que quizá no vuelva nunca o que si regresa  
acaso ya nadie reconozca su rostro;  
dígale también que no dejó razones para nadie,  
que tenía un mensaje secreto, algo importante qué  
decirles  
pero que lo ha olvidado.  
Dígale que ahora está cayendo, de otro modo y en  
otra parte del mundo,  
dígale que todavía no es feliz,  
si esto hace feliz a alguno de ellos; dígale también  
que se fue con el corazón vacío y seco  
y dígale que eso no importa ni siquiera para la  
lástima o el perdón  
y que ni él mismo sufre por eso,  
que ya no cree en nada ni en nadie y mucho menos  
en él mismo,  
que tantas cosas que vio apagaron su mirada y  
ahora, ciego, necesita del tacto,  
dígale que alguna vez tuvo un leve rescoldo de fe  
en Dios, en un día de sol,  
dígale que hubo palabras que le hicieron creer en  
el amor  
y luego supo que el amor dura

lo que dura una palabra.  
Díganle que como un globo de aire perforado a  
    tiros,  
su alma fue cayendo hasta el infierno que lo vive y  
    que ni siquiera está desesperado  
y díganle que a veces piensa que esa calma  
    inexorable es su castigo;  
díganle que ignora cuál es su pecado  
y que la culpa que lo arrastra por el mundo la  
    considera apenas otro dato del problema  
y díganle que en ciertas noches de insomnio y aun  
    en otras en que cree haberlo soñado,  
teme que acaso la culpa sea la única parte de sí  
    mismo que le queda  
y díganle que en ciertas mañanas llenas de luz  
y en medio de tardes de piadosa lujuria y también  
    borracho de vino en noches de lluvia  
siente cierta alegría pueril por su inocencia  
y díganle que en esas ocasiones dichas habla a  
    solas.  
Díganle que si alguna vez regresa, volverá con dos  
    cerezas en sus ojos  
y una planta de moras sembrada en su estómago y  
    una serpiente enroscada en su cuello.  
y tampoco esperará nada de nadie y se ganará la  
    vida honradamente,  
de adivino, leyendo las cartas y celebrando extrañas  
    ceremonias en las que no creará  
y díganle que se llevó consigo algunas

supersticiones, tres fetiches,  
ciertas complicidades mal entendidas  
y el recuerdo de dos o tres rostros que siempre  
vuelven a él en la oscuridad  
y nada.

## **Los poemas fueron tomados:**

De *HISTORIAS* (1974): *Otra arte poética una: el tiempo y La visita de Margarita Cueto a Medellín en 1968.*

De *TRATADO DE RETÓRICA* (1978): *El oficio y Razones del ausente.*

De *POEMAS DE AMOR* (1986): *De la nostalgia 1, 3 y 6 y Poemas de amor 1, 4, 6, 8 y 13.*

De *DEL OJO A LA LENGUA* (1995): *Cuando decimos piedra no decimos nada, 10.*

De *CARTAS CRUZADAS* (1995): *Una noche.*

De *CANTAR POR CANTAR* (2001): *Amores imposibles, 11, 13 y 14, Hola soledad, Conjuro, Desollamientos, Canto a mi cama y Mozart en la autopista.*

De *GATOS* (2005): *Gatos.*

De *LA VOZ INTERIOR* (2006): *Soy vegetal, Caucho y Sabor.*

De *CUADERNOS DE MÚSICA* (2008): *Some present moments of the future. Piezas para piano I, IV y VII*

De *SÓLO EL AZAR* (2011): *Sólo el azar 6, 14, 15, 17, 24 y 25*

De *FANTASMAS* (2013): *El viejo uso de disfrazarse de gato*

De *BASTA CERRAR LOS OJOS* (2014): *Conversaciones con Dios, 12, Conversaciones con Dios, 14, Chavela Vargas, miércoles 31 de marzo de 2004.*

De *EL CUERPO Y OTRA COSA* (2016): *Una elegía, Los amigos muertos y El cuerpo y otra cosa 11, 26, 27, 28, 29*

De *POESÍA SELECTA* (2018): *Citas de las crónicas, Monólogo de alguien sin voz y Parque Bolívar*

## TÍTULOS PUBLICADOS

1. Tomás Carrasquilla, *En la diestra de Dios padre y San Antoñito*. Cuento.
2. León de Greiff, *Poemas*. Poesía.
3. Efe Gómez, *Cuentos y croniquilla*. Cuento.
4. Porfirio Barba-Jacob, *Selección de poemas*. Poesía.
5. Fernando González, *Salomé*. Novela.
6. Jesús Botero Restrepo, *Café exasperación*. Novela.
7. Piedad Bonnett, *El hilo de los días*. Poesía.
8. Sofía Ospina de Navarro, *Selección de textos*. Varios.
9. Francisco de Paula Rendón, *Sol*. Novela.
10. Estanislao Zuleta, *Selección de textos*. Ensayo.
11. Jaime Jaramillo Escobar, *Permiso voy a cantar*. Poesía.
12. Marco Fidel Suárez, *Escritos selectos*. Ensayo.
13. Rocío Vélez de Piedrahita, *Cuatro relatos*. Cuento.
14. Mario Escobar Velásquez, *Gato y otros textos*. Cuento y crónica.
15. Luis Tejada, *Crónicas para leer en el tranvía*. Crónica.
16. Víctor Gaviria, *Durante todos estos años*. Poesía.

17. Manuel Mejía Vallejo, *Contra viento y marea*. Cuento.
18. Joaquín Antonio Uribe. *El niño naturalista*. Ensayo.
19. Amalia Lú Posso Figueroa. *Nanas y otras negruras*. Cuento.
20. María Eastman. *El conejo viajero*. Cuentos infantiles.
21. Epifanio Mejía. *Crepúsculos y auroras*. Antología poética. Poesía.
22. Miguel de Cervantes. *Coloquio qué pasó entre Cipión y Berganza*. Novela.
23. Autores varios. *Lo que saben los cuentos*. Clásicos infantiles. Cuento.
24. Baldomero Sanín Cano. *De mi vida y otras vidas, fragmentos*. Ensayo.
25. José Asunción Silva. *El mal del siglo y otros poemas, selección*. Poesía.
26. Jorge Arias de Greiff. *Julio Garavito, vida y obra*. Ensayo.
27. Autores varios. *Clásicos del terror*. Cuentos.
28. Jaime Jaramillo Panesso. *Manos en el fuego, selección*. Crónica.
29. Gregorio Gutiérrez González. *¿Por qué no canto?, selección*. Poesía.
30. Leonhard Euler. *Cartas a una princesa de Alemania, sobre diversos temas de física y filosofía, selección*. Ensayo.
31. Jack London. *La ley de la vida*. Cuento.

32. Autores varios. *Fragmentos de la Independencia. Cartas, diarios y memorias de nuestra historia*. Historia.
33. Elkin Restrepo. *Poeta de provincia*. Poesía.
34. Michel de Montaigne. *Los ensayos, selección*. Ensayo.
35. Henry David Thoreau. *El deber de la desobediencia civil*. Ensayo.
36. Luis Fayad. *La carta del futuro*. Novela.
37. José Manuel Arango. *Cantigas*. Poesía.
38. Gustave Flaubert. *Cartas a Madame Colet, 1846*. Epistolar.
39. Joseph Conrad. *Dos cuentos: Los idiotas y La laguna*. Cuento.
40. Autores varios. *Poemas del Metro de Medellín*. Poesía.
41. Katherine Mansfield y Clarice Lispector. *La felicidad en dos visiones*. Cuento.
42. Juan Manuel Roca. *Tres orillas en busca de un río*. Poesía.
43. Franz Kafka. *Carta al padre*. Epistolar.
44. Antón Chéjov. *Una noche de espanto y otros cuentos*. Cuento.
45. Luis López de Mesa. *El libro de los Apólogos, selección*. Cuento.
46. Rafael Pombo. *Verdades (De noche y otros poemas)*. Poesía.
47. Marina Colasanti. *Con su voz de mujer*. Cuento.



48. Anónimo. *Calila y Dimna*. Cuento.
49. Hernando Téllez. *Nueve ensayos selectos y un cuento*. Ensayo.
50. William Ospina. *La música verbal*. Tres ensayos literarios. Ensayo.
51. Darío Ruiz Gómez. *Nuestra casa nos espera, selección*. Cuento.
52. Gilberto Martínez. *Arlequino en una comedia al improviso*. Dramaturgia.
53. José Libardo Porras. *John Lennon en el balcón*. Cuento.
54. Alberto Aguirre. *Cuadro (una selección)*. Crónica.
55. Varios autores. *Cuentos brevísimos. (Selección)*. Cuento.
56. Albert Camus. *El extranjero*. Novela.
57. Lucía Estrada. *Continuidad del jardín*. Poesía.
58. William Shakespeare. *Sueño de una noche de verano*. Dramaturgia.
59. Óscar Hernández. *La guitarra de aquel sastre poeta*. Poesía.
60. Gonzalo Arango. *La razón es una rata muerta*. Crónica.
61. Triunfo Arciniegas. *Cinco muertas de amor*. Cuento.
62. Gustavo Álvarez Gardeázabal. *La boba y el Buda*. Novela.
63. Autores varios. *Cuentos para toda clase de niños*. Cuentos.

64. Germán Espinosa. *El ocioso trabajo de escribir*. Ensayo.
65. Olga Elena Mattei Echavarría. *Antes del Más allá*. Poesía.
66. Autores varios. *Cuentos para leer en todas partes*. Cuentos.
67. Lucila González De Chaves. *Idioma, Literatura y Educación*. Ensayo.
68. Juan José Hoyos. *En el nombre del padre*. Crónica.
69. Selección y traducción de Juan Fernando Merino. *Marineros en tierra*. Cuento.
70. Evelio Rosero. *34 cuentos cortos y un gatopájaro*. Cuento.
71. Rainer Maria Rilke. *Cartas a un joven poeta*. Epistolar.
72. Stefan Zweig. *Novela de ajedrez*. Novela.
73. Orlando Gallo Isaza. *Adiós a todo eso*. Poesía.
74. Leila Guerriero. *Propiedades Metálicas Crónicas y perfiles*. Crónicas
75. William Agudelo. *Alemania por tren*. Poesía.
76. Jaime Alberto Vélez. *El Ensayo entre la Aventura y El Orden*. Ensayo.
77. Daniel Samper Pizano. *Larga y delgada*. Crónica.
78. Darío Valencia Restrepo. *Francisco José de Caldas*. Historia.
79. Euclides Jaramillo Arango. *La extraordinaria vida de Sebastián de las Gracias*. Cuento.

80. Beatriz Restrepo Gallego. *Reflexiones sobre Educación, Ética y Política*. Ensayo.
81. Memo Ángel. *Reunión en casa*. Cuento.
82. Ernesto Cardenal. *Epigramas y otros poemas*. Poesía.
83. Antoine-Marie-Roger de Saint-Exupéry. *El principito*. Novela.
84. Carlos Aguasaco. *Narradores colombianos en Nueva York*. Crónica.
85. Óscar Wilde. *El pescador y su alma*. Cuento.
86. Virginia Woolf. *Flush*. Novela.
87. Charles Baudelaire. *El spleen de París*. Poesía.
88. Meira del Mar. *El mar que me crecía al fondo*. Poesía.
89. Autores varios. *Cuentos de mujeres estadounidenses*. Cuento.
90. Maria del Sol Peralta. *Así me lo contaron a mi y así te lo canto a ti*. Cuento infantil.
91. Carlos Castro Saavedra. *El camino de la patria*. Poesía.
92. Alfonso Reyes. *El espíritu universal*. Ensayo.
93. Walt Whitman. *Poemas Selectos*. Poesía.
94. Fanny Buitrago. *Tontos sagrados, monstruos amados*. Cuento.
95. José Antonio Osorio Lizarazo. *La casa de vecindad*. Crónica.
96. Autores varios. *Grandes clásicos para niños y jóvenes*. Cuento.

97. Varios autores. *Medellín en 100 palabras*. Cuento.
98. Maria Zambrano. *La pensadora del aura*. Ensayo.
99. Robert Louis Stevenson. *El diablo de la botella*. Relato.
100. Darío Jaramillo Agudelo. *Primero está la soledad*. Poesía.

Este libro se terminó de imprimir  
durante el mes de marzo de 2019  
en los talleres de Apotema S.A.S.,  
con un tiraje de 20.000 ejemplares.  
Medellín - Colombia

Este ejemplar rueda por todo el Valle de Aburrá. Va de mano en mano. Quienes lo leen se sienten unidos por la alegría de haber vivido una bella historia, un poema estremecedor, un relato inolvidable.

Léelo y compártelo.

Siempre habrá otros ojos ansiosos.

Palabras Rodantes

Una alianza:



comfama



VIGILADO SuperSubsidio

Prohibida su venta